

Hijo de un rico comerciante, nació en Londres y perteneció al movimiento **idealista y social** de la literatura inglesa del siglo XIX como escritor, crítico de arte y sociólogo.

Durante su infancia y juventud **viajó** mucho por Europa, donde se formó su educación sentimental de la **observación de la naturaleza**, las ciudades, iglesias, palacios y así fue como conoció y se maravilló con **Venecia**.

Los dos lugares principales de su mundo espiritual serán la Biblia y los textos de Platón, intentando unificar a través de su trabajo, ideales griegos y cristianos, lo que será fundamental en la formación de su **gusto estético**.

Ruskin entiende el arte como un proceso complejo, que comprende circunstancias sociales y económicas, relaciones con el destinatario y métodos de ejecución (no producción). Advierte la desintegración de la cultura artística y comprende que sus causas hay que buscarlas en las condiciones económicas y sociales y no en el arte mismo. Identifica las causas en el propio sistema y se convierte en adversario de toda nueva forma de vida introducida por la revolución industrial. Se dedica a combatir el concepto abstracto de industria en vez de las circunstancias de la industria de su tiempo y defiende que la solución consiste en volver a las fórmulas en que han desarrollado armónicamente

los procesos de producción (**Edad Media**). Los nuevos regímenes autoritarios que acompañaron la **Revolución Industrial** se comprometían directamente, por medio de las obras públicas, en la transformación de la ciudad. De este modo nació una amplia experiencia técnica, pero la cultura urbanística perdió su carga ideológica al tiempo que la vulgaridad de la producción industrial se reflejaba en el escenario de la vida social. Se gestó así la base ideológica para un movimiento que mejorara la forma y el carácter de los objetos cotidianos, pero será William Morris, heredero de la ideología de Ruskin, el responsable de llevar a la práctica de diseño esta corriente de pensamiento y sus seguidores quienes establezcan relaciones más claras con la arquitectura.

La obra de Ruskin se rebela contra la falta de estética y los efectos sociales de la Revolución Industrial, formulando una teoría del **arte espiritual**, que alcanzó su apogeo en el **gótico** de finales de la Edad Media: un estilo de inspiración religiosa y moral.

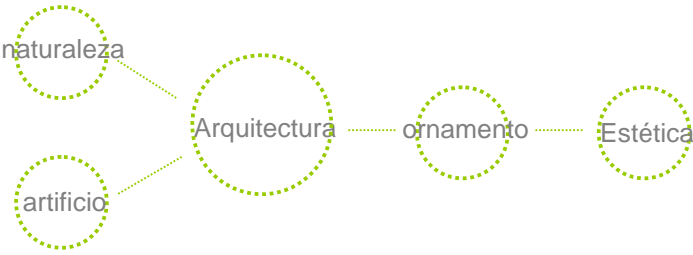
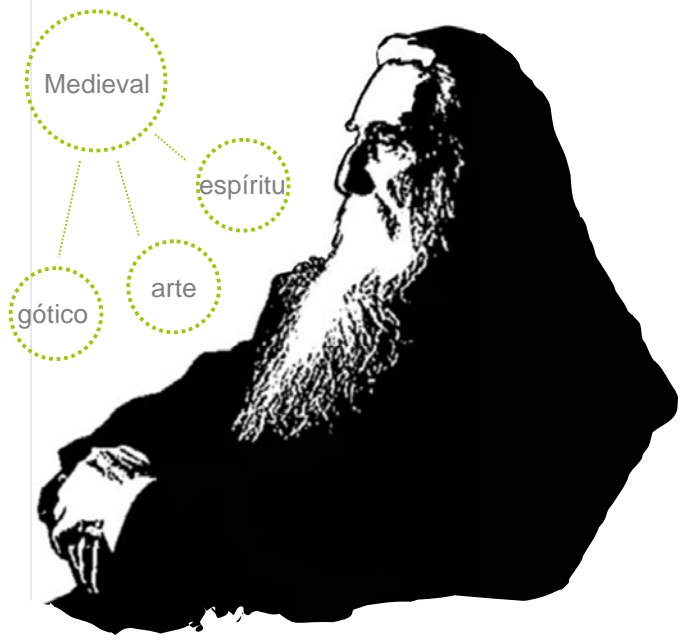
El espectro de temas abarcado por Ruskin fue muy amplio. Escribió más de 250 obras que empezaron en la historia y crítica del arte, pero que terminaron en materias tan variadas como ciencia, geología, efectos de la polución sobre el medio ambiente y mitología.

La amplitud de su horizonte cultural le permite percibir relaciones entre distintos campos, lo que es su mayor contribución, orientando el curso de la actividad práctica en distintas disciplinas.

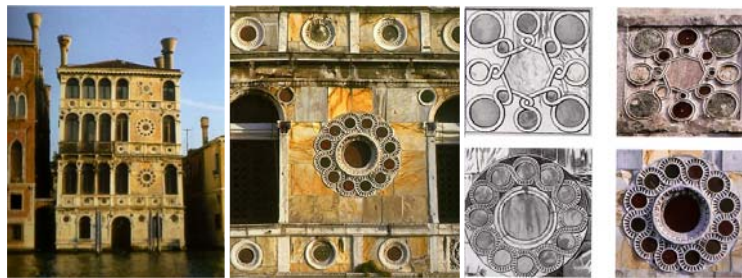
Sus estudios más ambiciosos pertenecen al campo de la arquitectura, que analizó en sus relaciones con la moral, la economía y la religión en "Las siete lámparas de la arquitectura" (1849), donde hace una reflexión moral sobre la arquitectura, su historia, la cultura en la que se inscribe y la importancia del **ornamento** como único elemento capaz de diferenciar al arquitectura de la mera construcción, razón por la cual el arquitecto siempre debía ser también escultor o pintor.

Otro libro importante es "Las piedras de Venecia" (1851-1853), donde estudia esta ciudad como modelo histórico representativo de Europa, en el que se reúne la belleza estética de la naturaleza y el arte, dirigidos por la arquitectura en presencia del gótico medieval.

Alrededor de 1870 Ruskin sufrió las primeras crisis de enajenación mental, que lo mantendrían apartado de la sociedad a partir de 1889.



Ciudad de Venecia



Estudio del ornamento en la casa Darío, Venecia / por John Ruskin



Paisaje de Chamonix, John Ruskin (1849)



Paisaje de Zernatt, John Ruskin (1844)



Crossing the brook, William Turner
Artista moderno defendido por Ruskin

VENECIA COMO MODELO

Venecia es considerada por Ruskin el ejemplo de ciudad, y su libro "Las piedras de Venecia" se constituye como una guía estética de la ciudad.

Y luego a nivel del mar arquitectural del periodo bizantino y gótico.

La arquitectura de una nación refleja de forma justa su vida **moral**, por lo tanto la pregunta al enfrentarse a una ciudad debe ser ¿fue construido de manera feliz? ¿Era **feliz** el trabajador? Esta pregunta es la naturaleza del **gótico**, lo que lleva a Ruskin a tomar una posición radical contra la estructura económica y social de Inglaterra.

Como ciudad de borde acuático, Venecia se encuentra sometida a una condición de **temporalidad**, por lo que dará cuenta de los momentos históricos por los que ha pasado la ciudad: el Palacio Ducal es protagonista porque en sus sucesivas modificaciones puede leerse el esplendor y la decadencia de la ciudad. El interés se centra en la relación de las artes con el poder político y la fe.

Lo que pase en Venecia es equiparable a la situación de toda Europa, por lo que el triunfo del renacimiento implica para toda ella, la crisis del gótico y con ella la suspensión de un modelo de civilización construida por la alianza entre el arte y la fe.

Otro punto importante en Venecia es la interpretación del **paisaje** como condición estética sobre la que los hombres construyen sus propias soluciones. Es el ejemplo perfecto de la naturaleza, que se encuentra con el artificio y es dominada por la arquitectura. En este cruce emerge la ciudad como obra de arte. Aquí destaca San Marco por ser la síntesis más compleja de la historia de la ciudad.

Es también relevante la función arquitectónica del color, insistiendo en el efecto óptico superficial de toda la masa arquitectónica. La discusión estética del siglo XIX es entre el arte por el arte, manifestado en el renacimiento como máximo periodo de esplendor y la era medieval como forma de hacer más noble la vida.

El último punto es que toda la arquitectura proviene de Grecia y Roma y es embellecida desde oriente que aporta el **ornamento**, pieza clave en la arquitectura para poder diferenciarla de la simple construcción.

La belleza de la arquitectura se encuentra igual que la belleza del alma: en la **templanza**: el exceso de exhuberancia o de refinamiento pueden llevar a cualquier escuela a la decadencia natural.



Catedral de San Marco, Venecia en croquis de John Ruskin

Estudio de John Ruskin del Palacio Ducal:



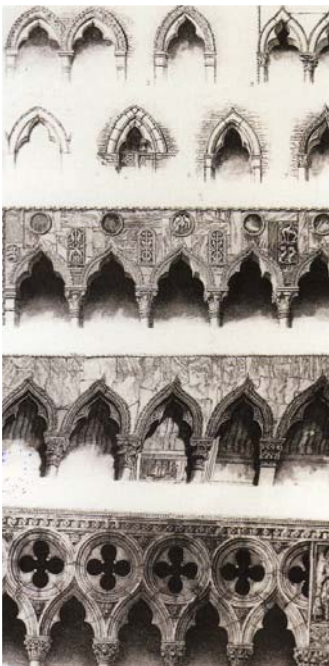
La arquitectura



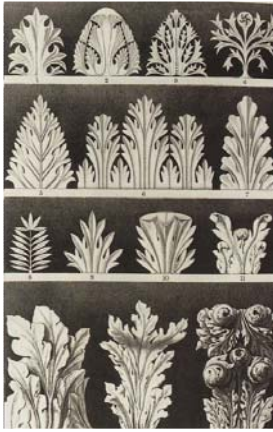
El ornamento



La naturaleza y la arquitectura



Estudio de ventanas góticas en Venecia, John Ruskin



Estudio de capiteles en Venecia, John Ruskin

